

Sueña tu
ORQUESTA



ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

Karel Mark Chichon
DIRECTOR ARTÍSTICO Y TITULAR

Ewa Strusińska debuta con la OFGC

Ewa Strusińska DIRECTORA
Frank Peter Zimmermann VIOLÍN

V 27 SEP 2024

Concierto 2

Auditorio Alfredo Kraus, 20:00h

OFGC
24/25



Frank Peter Zimmermann

© Irène Zandel

PROGRAMA

Witold Lutosławski (1913-1994)

Pequeña Suite

11'

Fujarka — *Pífano*

Hurra Polka

Piosenka — *Canción*

Taniec — *Danza*

Robert Schumann (1810-1856)

Concierto para violín en

Re menor, WoO 23*

30'

In kräftigem, nicht zu schnellem Tempo

Langsam

Lebhaft, doch nicht zu schnell

PAUSA

Antonín Dvorák (1841-1904)

Sinfonía nº 7 en Re menor, op. 70

40'

Allegro maestoso

Poco adagio

Scherzo: Vivace – Poco meno mosso

Finale: Allegro

*Primera vez OFGC

Romanticismo y modernidad

El programa de hoy nos trae una obra del centro del siglo XIX (Schumann), otra del final de esta centuria (Dvorák) y otra del centro del siglo XX (Lutosławski). Es decir, dos obras plenamente románticas y una que representa la tendencia nacionalista que abrazaron compositores de distintos países europeos en la primera mitad del siglo XX.

Pero son muy distintas las significaciones que cada una de estas obras tiene en el contexto de la producción global de sus autores. Así, la *Pequeña Suite* de Witold Lutosławski no es obra representativa del compositor en su madurez, cuando su lenguaje se universalizó y se erigió en una de las principales referencias de la música vanguardista europea, sino una muestra admirable, y muy característica, de la etapa inicial en la que Lutosławski, a la manera de Bartók, se nutrió de materiales folclóricos.

Por el contrario, la obra de Robert Schumann corresponde al final de su trayectoria y no representa al mejor Schumann por las tristes razones que abajo se explican: el compositor no estaba en posesión de toda su lucidez y clarividencia. Su audición, empero, no solo es de interés para el aficionado, sino que lleva adosada un plus conmovedor.

Finalmente, de Antonín Dvorák sí tenemos una composición que le representa espléndidamente, escrita en gran momento de madurez: en la consideración crítica y en el gusto de los públicos, su *Séptima Sinfonía* cada vez se equipara más con las famosísimas *Octava* y *Novena* que le siguieron.

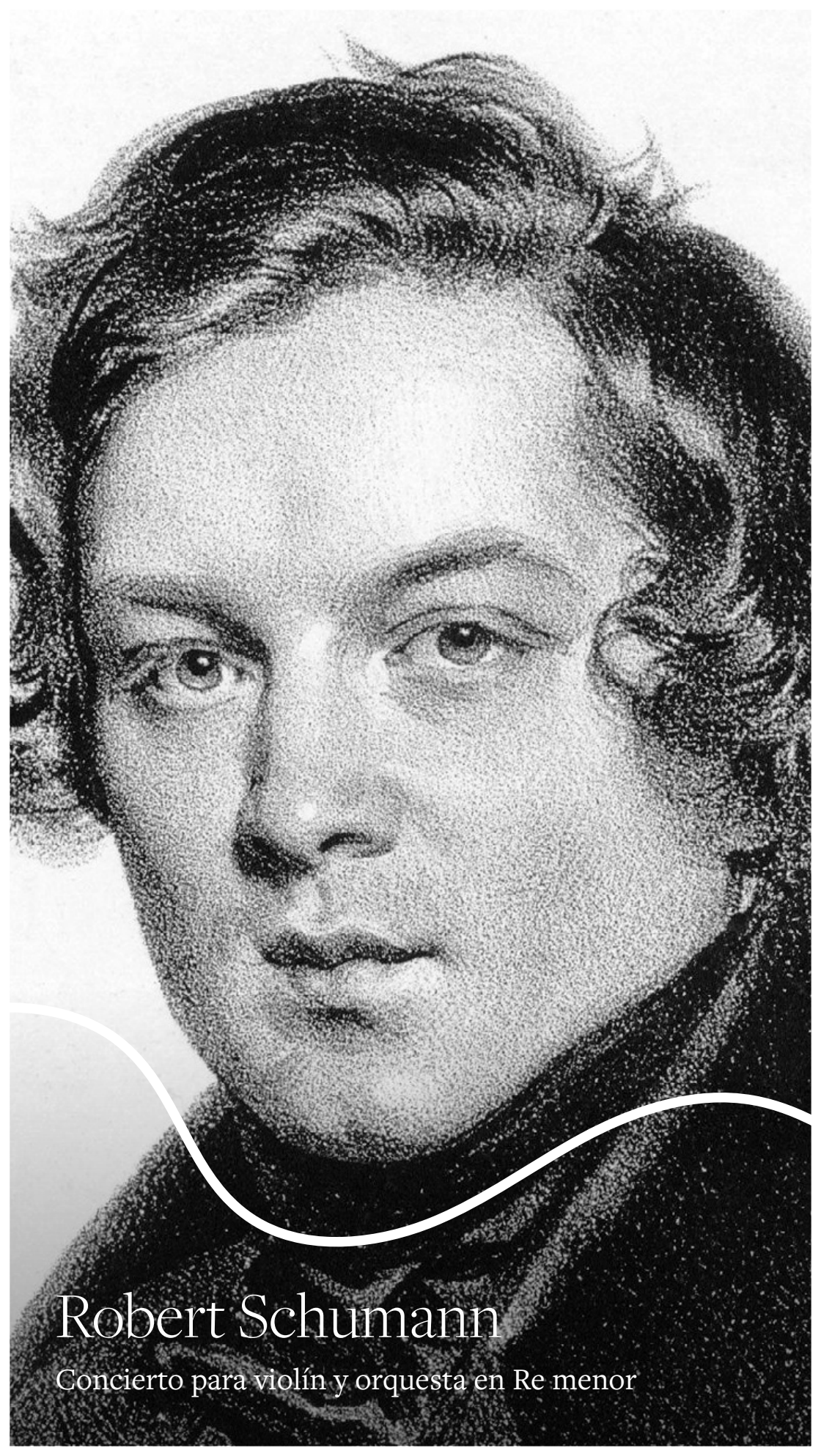


Witold Lutosławski

Pequeña Suite

Dentro del importante papel que jugó Polonia en la conformación de la música europea de la segunda mitad del siglo XX, el nombre de Witold Lutosławski aparece rodeado del más sólido prestigio. Formado en una línea académica y muy atendida a la tradición, sus primeras composiciones revelan a un autor de talento indiscutible y de una orientación estética que cabría considerar heredera de la de Bartók: esto es, atención a los elementos de la música nacional, pero tratada con lenguaje personal y moderno. Pero el paso del maestro Lutosławski, ya en su madurez humana y creativa, por focos de la vanguardia musical europea, como los cursos de verano de Darmstadt o la bienal de Venecia, supusieron un giro en su estética sencillamente admirable, porque, sin renunciar en modo alguno a sus principios musicales, sin alterar sustancialmente su personalidad sonora, supo asimilar los elementos técnicos y lingüísticos de la nueva música y adaptarlos a su quehacer. De este modo, a partir de los años sesenta Witold Lutosławski se alineó con naturalidad con los “maestros de la vanguardia”, que eran compositores bastante más jóvenes que él. El aldabonazo lo dio en 1961 al estrenar sus *Juegos venecianos*, obra en la que su renuncia a la tonalidad era ya drástica y en la que incluso ponía en juego técnicas aleatorias.

La *Pequeña Suite* es un precioso ejemplo del “primer Lutosławski”: es música sabia y personal, pero absolutamente impregnada de temas populares que, en esta ocasión, el compositor tomó de la zona de Cracovia. Fue compuesta por encargo de la Radio de Varsovia en 1950. La primera versión, para orquesta de cámara, sería revisada y ampliada a orquesta sinfónica al año siguiente. La estrenó el maestro Grégor Fitelberg en Varsovia, el 20 de abril de 1951.



Robert Schumann

Concierto para violín y orquesta en Re menor

Terminaba el verano de 1853 cuando Robert Schumann se conmovió escuchando al gran Joseph Joachim interpretando el “Concierto de violín” de Beethoven. De manera febril, el compositor se lanzó a escribir para este instrumento: una *Fantasia* y un *Concierto*. El *Concierto para violín y orquesta en Re menor* fue trabajado entre el 21 de septiembre y el 3 de octubre. Durante esos días se produjo la aparición en el hogar de los Schumann del joven Johannes Brahms, sobre cuyo talento lanzó Robert las campanas al vuelo. Pero, lamentablemente, a estas alturas de su biografía, los problemas mentales que en poco tiempo llevarían a Schumann a un intento de suicidio, al internado y finalmente a la tumba, ya habían comenzado a hacer presa en él. Y ello, por supuesto, afectó considerablemente al *Concierto en Re menor* que aquí vamos a escuchar. La obra llegó enseguida a manos de Joachim, quien no sólo era un gran violinista, sino un músico completo con criterio lúcido y, por añadidura, amigo y devoto admirador del matrimonio Schumann. Precisamente por respeto al glorioso nombre de Schumann, Joachim retuvo discretamente la partitura. Años después de la muerte del maestro, cuando su viuda Clara, asesorada por Joachim y Brahms, revisó todos los papeles de Robert, la decisión sobre el *Concierto* volvió a ser la de no sacarlo a la luz.

A comienzos de nuestro siglo la Biblioteca Nacional prusiana se hizo con el manuscrito y se abordó la preparación de su edición, cosa que se haría finalmente en 1937, al cuidado de Georg Schünemann. ¿Fue esto una traición al buen nombre de Schumann, una deslealtad hacia el autorizadísimo criterio de Clara, Joachim y Brahms? No. Cuando un artista ha pasado a ser historia y su obra lleva tiempo instalada con letras de oro en el repertorio, su nombre está completamente a salvo del supuesto daño que cupiera hacerle con recuperaciones de sus obras menores o de sus lapsus. Lo más grave que puede suceder es que, después de satisfecha la curiosidad, convengamos en que tal obra recuperada estaba mejor en el limbo del olvido. Pero no sólo cuando queremos estudiar a un compositor, sino simplemente cuando lo amamos, nos interesa conocer de él hasta sus errores. Hay que considerar, pues, inocua y legítima la decisión de editar el interesante (aunque fallido) *Concierto para violín y orquesta en Re menor* de Robert Schumann, obra que pudo ser escuchada por vez primera en Berlín, el

26 de noviembre de 1937, con Georg Kulenkampff al violín y Karl Böhm dirigiendo la orquesta. Jelly d'Aranyi y la Sinfónica de la BBC dirigida por Sir Adrian Boult la estrenaron en Londres el 16 de febrero de 1938.

El planteamiento formal de la obra es el tradicional del Concierto con solista, ya practicado por Schumann en los *Conciertos en La menor* para piano y para violonchelo. Digamos como curiosidad que, según contó Clara, Schumann le había asegurado que la bella melodía que sirve de base al movimiento lento se la habían dictado los espíritus de Schubert y Mendelssohn. El tercer tiempo, como venía siendo costumbre en las obras de gran formato de Schumann, maneja material derivado de ideas empleadas en los movimientos precedentes.



Antonín Dvořák

Sinfonía nº 7 en Re menor, op. 70

Londres ha mostrado históricamente una sensibilidad grande para atraer hacia sí a grandes valores de la composición y la interpretación musicales. El checo Antonín Dvorák fue uno de ellos. Varias de sus obras fueron presentadas en Londres con éxito que llegó a la cima con la interpretación en 1883, en el St. James's Hall, del *Stabat Mater*, tras lo cual, los melómanos más influyentes mostraron su interés por conocer personalmente al compositor llevándolo allí como intérprete director. No se hizo de rogar el gran músico bohemio y allá que se fue a dirigir la misma obra, al año siguiente, esta vez en el Albert Hall. En este mismo año de 1884, la revista *Magazine of music* publicó su *Balada en re menor* para violín y piano tan próxima cronológica, tonal y melódicamente a la obra que nos ocupa, y la London Musical Society le distinguió como miembro de honor y le invitó a componer una obra orquestal que finalmente sería la *Sinfonía en Re menor, op 70*, séptima en la definitiva ordenación cronológica de las sinfonías de Dvorák que estableció Jarmil Burghauser. Esta invitación se llevó a cabo en junio, y a mediados de diciembre se enfrascó Dvorák en la composición de la obra, que quedaría lista a mediados de marzo de 1885. Nuevo viaje a Londres, y Dvorák dirigió el estreno de su *Séptima Sinfonía* en el St. James's Hall, el 22 de abril, en un ambiente propicio al que supo responder como compositor y como intérprete obteniendo otro señalado triunfo.

Es notorio que Dvorák atravesaba un momento pletórico de madurez, y madurez significa casi siempre -entre otras cosas- depuración, concisión. Dvorák no incurría ahora en los excesos de longitud ni en la prolijidad de los desarrollos que tan frecuentes fueron en sus obras camerísticas de juventud; sin embargo, tras el estreno, su autocrítica aún le llevó a abreviar el *Poco Adagio*. La obra, en la cual había puesto el compositor un extraordinario empeño, quedó así a su entera satisfacción y, si bien es cierto que la popularidad de la *Séptima* -salvo, acaso, en Inglaterra- ha estado muy por debajo de la de las dos siguientes -y últimas- sinfonías, no lo es menos que esto tiende a equilibrarse en los últimos lustros.

Dvorák, aunque nada inventara formalmente, fue un compositor de inspiración notable cuya entrega y tenacidad alcanzaron el fruto al que implícitamente tendía su esfuerzo: el de lograr una síntesis

personal entre los acentos nacionalistas -con modelo en Smetana- y la tradición de las formas clásico-románticas germanas, con modelo irrenunciable en su venerado Brahms. Esta *Sinfonía en Re menor* es un buen prototipo de la convergencia de las dos líneas estéticas mencionadas, si bien los resultados parecen inclinar un poco la balanza hacia el lado del "clasicismo" formal, como si el anhelo de expresión nacionalista hubiera sido pudorosamente contenido por el maestro bohemio, acaso en atención a la procedencia del encargo.

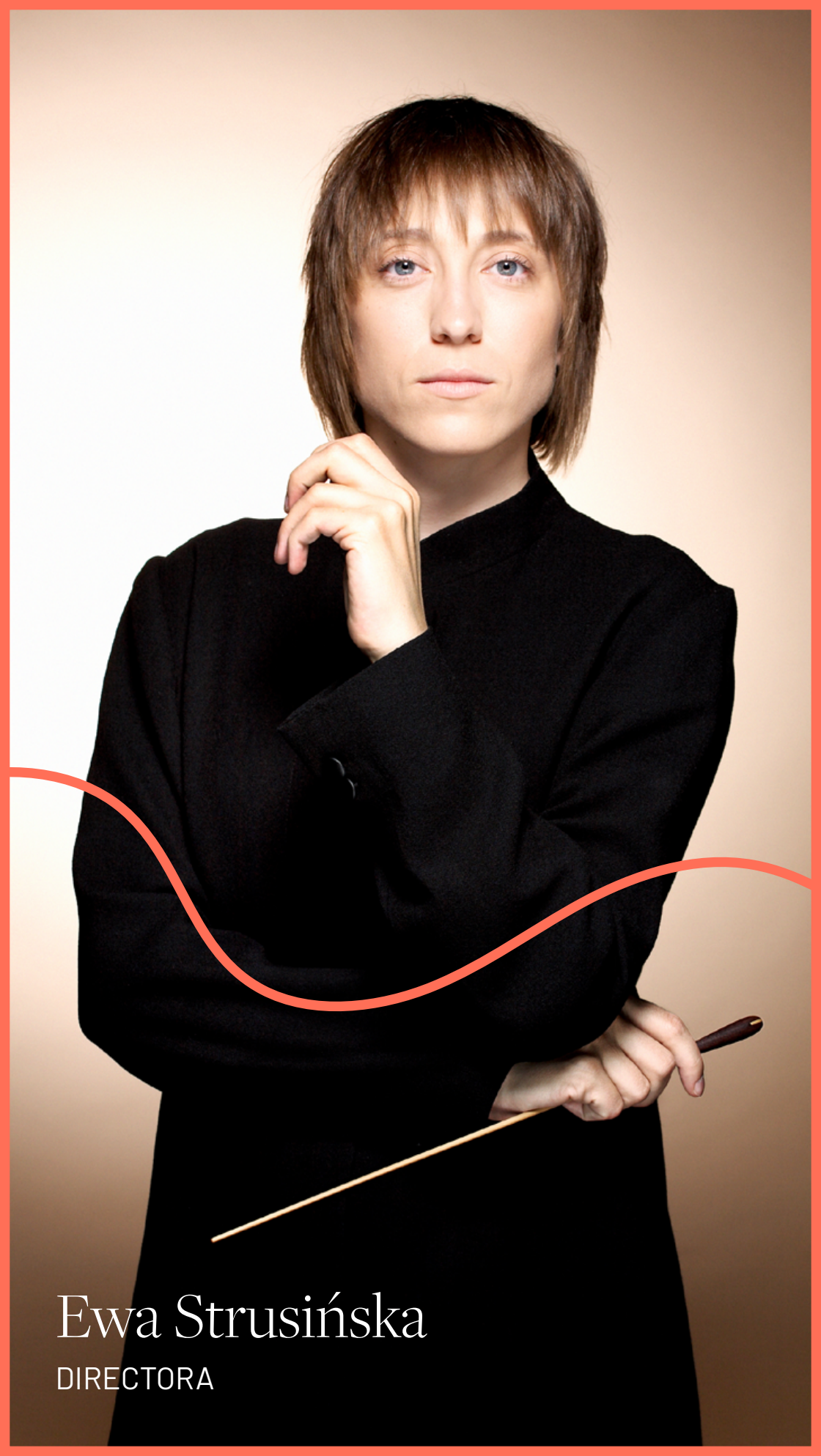
Estructurada en los cuatro movimientos preceptivos del modelo sinfónico, el primero (*Allegro maestoso*) muestra un comienzo de carácter grave con un tema cantado por violonchelos y violas a los que contestan las maderas. Alcanzado un primer clímax, un solo de trompa introduce un motivo más leve y luminoso, pero inmediatamente reaparece el tema principal y una transición dará paso al segundo tema propiamente dicho de la ortodoxa forma sonata, inicialmente expuesto por flauta y clarinete. Desarrollo propio de un gran sinfonista, explotando todos los valores del material temático manejado antes de recapitularlos y llegar a una Coda contenida.

El segundo tiempo, el lento, se nutre de varios temas bien perfilados: el primero cantado por el clarinete con el contracanto del fagot y el dulce lecho de los *pizzicati* de la cuerda, es un tema decididamente melódico que en seguida será prolongado por flautas y oboes. Una transición, protagonizada por las cuerdas, cede inmediatamente ese protagonismo a una trompa solista que inicia la nueva sección en la que otros instrumentos de viento brillarán en solos antes de que el *tutti* lleve el movimiento a su clímax, pasaje que resuelve en una sucesión de solos de trompa, oboe, clarinetes y flautas conducentes a un poético final.

El tercer tiempo es un prototipo de scherzo, con un tema principal de espléndido aliento sinfónico e inspiración de corte popular, muy en la línea de las célebres *Danzas eslavas* del propio Dvorák. Un segundo motivo, breve y conciso, y el tema principal reaparece para cerrar la sección. El Trío, introducido por las maderas, es calmo y sereno, para aportar el debido contraste. Vuelta a la sección principal y una coda sobre el primer tema cerrará con brillantez el Scherzo.

El *Finale* es un *Allegro* cuyo arranque remite al aire *maestoso* del primer tiempo. Una segunda franja temática, más lírica y cantable, revela lo que será el curso de este movimiento: una sucesión alternante de pasajes energéticos y serenos. Es de notar que tanto los motivos que se suceden, como su tratamiento orquestal, portan un carácter “serio” que no se alinea con tantos otros finales, por lo común más “alegres”, más leves de expresión. La expresividad majestuosa se impondrá igualmente en la coda conclusiva que afirmará, como es preceptivo, el tono original de Re, pero ahora en modo mayor.

— José Luis García del Busto



Ewa Strusińska

DIRECTORA

La directora británico-polaca Ewa Strusińska fue Directora General de Música del Gerhart Hauptmann Theater Görlitz-Zittau y Directora Principal de la Neue Lausitzer Philharmonie desde 2018 a 2024.

Durante los seis años de cargo definió nuevos estándares y trajo ideas renovadoras con sus programas de concierto a esta esquina europea de Alemania. La reputación de la orquesta creció considerablemente fuera de su región hacia las fronteras de Polonia y la República Checa.

Desde 2013 a 2016 ocupó el cargo de Directora Musical y Principal de la Filarmónica de Szczecin tras haber trabajado como directora asistente con Sir Mark Elder en la Orquesta Hallé de Manchester entre 2008 y 2010. Tras diplomarse en la Academia de Música Fryderyk Chopin en Varsovia, Ewa Strusińska se hizo conocida en el exterior tras ser galardonada en el Concurso de Dirección Mahler de la Sinfónica de Bamberg en 2007.

Como directora invitada, Ewa Strusińska ha actuado con orquestas en Alemania, Suecia, Sudáfrica, Gran Bretaña, España y Polonia, dirigiendo un amplio repertorio desde Haydn a la música del siglo XXI. Un aspecto muy importante de su actividad es el campo lírico, que la ha llevado a trabajar con el Festival de Buxton, el Royal Ballet Covent Garden, la Ópera Nacional de Varsovia, la Ópera de Magdeburgo, la Real Ópera Sueca y la Real Ópera Danesa. De la temporada 24/25 destacan su regreso a la Real Ópera Sueca, Ópera Nacional de Varsovia, la Filarmónica de Johannesburgo y la Filarmónica de Gran Canaria. Ewa Strusińska esta cada vez más solicitada en concursos internacionales como el Concurso BBC Cardiff Singers of the World, el prestigioso Concurso Aeolus Wind en la Tonhalle de Düsseldorf y el Concurso de Dirección Ferenc Fricsay en Hungría.

Ewa Strusińska tiene un particular empeño en llevar la música a los jóvenes y en preparar a los músicos del futuro. Imparte clases en el Royal Northern College of Music en Manchester y trabaja con regularidad con la Landesjugendorchester Berlin y la Orquesta Nacional Juvenil de Sudáfrica. Ha comenzado asimismo algunos proyectos entre países con jóvenes de Alemania, Polonia y República Checa.



Frank Peter Zimmermann

VIOLÍN

© Irène Zandl

Frank Peter Zimmermann es uno de los violinistas más destacados de su generación. Elogiado por su musicalidad, su brillantez técnica y su aguda inteligencia, ha actuado durante más de tres décadas con las principales orquestas y los más renombrados directores del mundo. Sus numerosos conciertos lo llevan a todas las salas de conciertos y festivales internacionales de música importantes en Europa, Estados Unidos, Asia, América del Sur y Australia.

De esta temporada 2024/2025 destacan sus actuaciones con la Filarmónica de Berlín y Kirill Petrenko, la Orquesta de Cleveland y Franz Welser-Möst, la Sinfónica de Boston y Dima Slobodeniouk, Staatskapelle Dresden y Daniele Gatti, NDR Elbphilharmonie Orchester y Andris Poga, Gewandhausorchester de Leipzig y Alan Gilbert, Orquesta de París y Dima Slobodeniouk, Orquesta Nacional de Lyon y David Afkham, Filarmónica de la Scala con Daniele Gatti, así como una gira por China. Además, ofrecerá recitales en Europa con el pianista Dmytro Choni.

A lo largo de los años, Frank Peter Zimmermann ha desarrollado una amplia discografía para EMI Classics, Sony Classical, BIS Records, Hänssler CLASSIC, Ondine, Decca, Teldec Classics y ECM Records. Ha grabado prácticamente todo el gran repertorio de concierto, desde Bach hasta Ligeti, así como repertorio de recital. Muchas de estas grabaciones han recibido premios y distinciones en todo el mundo. Los lanzamientos más recientes incluyen el *Concierto para violín* de Stravinski junto a la *Suite Concertante* de Martinů y las *Rapsodias 1 y 2* de Bartók con la Sinfónica de Bamberg y Jakub Hrůša (BIS), la integral de las *Sonatas y Partitas para violín solo* de Bach (BIS), así como la integral de las *Sonatas para piano y violín* de Beethoven con Martin Helmchen (BIS).

Zimmermann ha recibido numerosos premios y distinciones especiales, entre ellos el "Premio de la Accademia Musicale Chigiana, Siena" (1990), el "Rheinischer Kulturpreis" (1994), el "Musikpreis" de la ciudad de Duisburg (2002), el "Bundesverdienstkreuz 1. Klasse der Bundesrepublik Deutschland" (2008) y el "Paul-Hindemith-Preis der Stadt Hanau" (2010).

En 2010 fundó el Trío Zimmermann con el viola Antoine Tamestit y el violonchelista Christian Poltéra. El trío actuó en los principales centros musicales y festivales de Europa durante más de una década. BIS Records lanzó grabaciones de obras para trío de cuerdas de Bach, Beethoven, Mozart, Schubert, Schoenberg y Hindemith.

Zimmermann ha protagonizado los estrenos mundiales del Concierto para violín nº 2 de Magnus Lindberg, el *Concierto para violín "en sourdine"* de Matthias Pintscher, el concierto para violín de Brett Dean *"The Lost Art of Letter Writing"* y el Concierto para violín nº 3 *"Malabarista en el paraíso"* de Augusta Read Thomas.

Nacido en 1965 en Duisburg, Alemania, comenzó a tocar el violín cuando tenía 5 años, dando su primer concierto con orquesta a los 10 años. Estudió con Valery Gradov, Saschko Gawriloff y Herman Krebbers.

Frank Peter Zimmermann toca el violín Antonio Stradivari de 1711 *"Lady Inchiquin"*, amablemente cedido por la Kunstsammlung Nordrhein-Westfalen, Düsseldorf, *"Kunst im Landesbesitz"*.

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

PRIMEROS VIOLINES

Oyvind Bjora *concertino invitado****

Sergio Marrero***

Vicky Che-Yan Chu

Dunja Nuez

Preslav Ganev

Yohama López

Julia Markovic

Kati Paajanen

Carlos Parra

Clara Rojas

Héctor Robles

Hubertus Schade

Iztok Vodisek

Liliana Montané+

SEGUNDOS VIOLINES

Claire Dassesse***+

Adrián Marrero***

Carmen María Brito López

Claudia Irene Fadle

Carles Fibla Pascual

Pablo Guíjarro

Liliana Montané+

Sara Muñoz

Beatriz Nuez

Matej Osap

Alejandro Piñeiro

Gabriel Simón

VIOLAS

Adriana Ilieva***

Humberto Armas***

José Rafael Alvarado Urdaneta

Lara Cabrera

David Cáceres

Birgit Hengsbach-Doumerc

Christiane Kapp

Layla Khayyat

César Navidad

Álvaro Reyes

VIOLONCHELOS

Iván Siso***

Jnaos Ripka***

Irene Alvar

Pedro Fernández

Carlos Rivero Hernández

Dariusz Wasiota

Francisco López+

Caterina Trujillo+

CONTRABAJOS

Risto Voulanne***+

Voicu Burca

Miguel Ángel Gómez Padrón

Samantha de León

Juan Márquez Fandiño

Roman Mosler

FLAUTAS

Johanne Valérie-Gélinas**

Ester Esteban *flautín****

OBOES

Verónica Cruz***

Rocío Jurado***

CLARINETES

Radovan Cavallin***

Samuel Hernández***

FAGOTES

Emily Sparrow***

Aniceto Mascarós

TROMPAS

Miguel Morales Llopis***

Irene Sala***+

Max Salgado***

Marcos Garrido

Rafael Lis

TROMPETAS

David Lacruz Martínez**

Ismael Betancor Almeida***

Emilio Marín

TROMBONES

Vicente Cascales***

Joaquín Andreu+

Lucas Gómez *trombón bajo****

TUBA

Germán Hernández***

TIMBALES

Francisco Navarro Marrero***

PERCUSIÓN

Héctor Valentín Morales

solista principal**

solista***

extras +



PRÓXIMO CONCIERTO

Concierto 3

V 4 OCT 20:00h

Auditorio Alfredo Kraus

Pinnock romántico

Trevor Pinnock DIRECTOR

Wagner, *Idilio de Sigfrido*

Haydn, *Sinfonía nº 92 "Oxford"*

Schumann, *Sinfonía nº 1 "Primavera"*

Compra [aquí](#) tus entradas

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

ofgrancanaria.com – @ofgrancanaria

Paseo Príncipe de Asturias s/n
35010, Las Palmas de Gran Canaria
928 472 570

